

Editada por el Centro de Información y Gestión Tecnológica. CIGET Pinar del Río
Vol. 16, No.4 octubre-diciembre, 2014

ARTÍCULO ORIGINAL

Caracterización de los estereotipos de géneros en estudiantes de Agronomía y Forestal en la Universidad de Pinar del Río

Characterization of Gender Stereotypes of Agronomy and Forestry Students of Pinar del Río University

Carmen Rosa Pacheco Carpio¹, Juan Silvio Cabrera Albert² y Magdalena Mazon Hernández³

¹Master en Desarrollo Social, Profesora Asistente de la Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca", Cuba. Correo electrónico: carmen@upr.edu.cu

²Doctor en Ciencias Pedagógicas, Máster en Psicología Educativa, Profesor Titular de la Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca", Cuba. Correo electrónico: jsilvio@upr.edu.cu

³Doctora en Ciencias, Profesor Titular de la Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca", Directora de la Cátedra *Mujer y Familia*, Cuba. Correo electrónico: malena@upr.edu.cu

RESUMEN

El objetivo del presente estudio es caracterizar los estereotipos de género asociados al desempeño de roles en el área académico-profesional de jóvenes estudiantes de la carreras de Agronomía y Forestal de la Universidad de Pinar del Río. Para ello se planteó una metodología en la que se asume el objeto de estudio desde la multidimensionalidad, por lo que se analizaron los estereotipos de género relacionados con roles desempeñados

en los ámbitos profesional y académico, a partir de la combinación de los paradigmas de la investigación cuantitativa y cualitativa, siendo empleados diferentes métodos teóricos y empíricos como el histórico- lógico, análisis y síntesis, la encuesta, la entrevista en profundidad, grupos de discusión y composiciones, los cuales guiaron y enriquecieron la labor investigativa. De esta forma, pudo constatar la vigencia de los estereotipos de género en la visión del mundo de los jóvenes universitarios analizados, así como su carácter sexista al establecer como "naturales" comportamientos, cualidades, aptitudes, capacidades que varían en dependencia del género de la persona de la que se trate y generar valoraciones asimétricas ante actitudes y habilidades similares.

Palabras clave: Estereotipos de género, Sexismo social, Jóvenes universitarios.

ABSTRACT

This study is aimed precisely to characterize the gender stereotypes related to the role-play on the academic- professional field of young Agronomy and Forestry students from the University of Pinar del Rio. To carry out such research a methodological proposal was conceived and elaborated, assuming the study object from its multidimensional nature. The analysis of the gender stereotypes carried by the author covers the different roles socially assigned to men and women within academic and professional fields. Such analysis is based on the use of theoretical and empirical methods: logic-historical method, analysis and synthesis as well as questionnaire, interview, group discussion and composition. Such methods guided and enriched the research work carried out by the author. This way, she could verify and characterize the gender stereotypes among young university students and the "natural" behaviors, aptitudes and capacities that vary depending on the gender of the person and the asymmetric evaluation built on the basis of similar attitudes and skills.

Key words: Gender stereotypes, Social sexism, University students.

INTRODUCCIÓN

Como categoría socio-histórica y relacional del ser humano, el género se ha convertido en tema polémico y recurrente en los estudios de las ciencias sociales tanto en el escenario internacional como nacional, al ahondar profundamente en la comprensión de lo humano.

Muchísimas han sido las perspectivas abordadas en torno al género, y disímiles los puntos de vista sustentados, dadas las múltiples aristas desde las que puede ser estudiado. Al reconocerse como una construcción simbólica atribuida e impuesta en función de las

diferencias anátomo-fisiológicas, el género deconstruye los argumentos biologicistas que veían la subordinación de la mujer como una característica inherente a su constitución física y sitúa el origen de las desigualdades en aspectos como la tradición, el modelo cultural e ideología imperante, las costumbres, los valores asignados, la educación recibida, entre otros factores, que son aprendidos y transmitidos mediante el proceso de socialización.

Aunque la sociedad ha ido evolucionando, y con ella, las concepciones sobre las mujeres y todo lo que ellas pueden hacer, el sexismo sigue constituyendo un problema no superado, que se perpetúa básicamente mediante la reproducción automática y generacional de los estereotipos de género, los cuales aparecen arraigados en la subjetividad social y se expresan en la vida cotidiana bajo múltiples formas.

Cuba, a pesar de contar con un aparato legislativo que aboga por la eliminación de cualquier forma de discriminación, no está exenta de esta realidad. Cubanas y cubanos vivimos diariamente el desempeño de roles estereotipados, asumiendo comportamientos y actitudes acordes con prescripciones sociales, sin preguntarnos siquiera el porqué tenemos que ser de una forma o de otra, ni ponernos a analizar cuál es el sentido último de cómo nos proyectamos. La perspectiva simplista nos lleva al "fue así, es así y por tanto, será así", sin reparar en que al final, mujeres y hombres se encuentran atrapados dentro de un orden social con tan perfecto engranaje que todo tributa, de manera inconsciente y aparentemente natural, a perpetuar sus inequidades.

En el marco de esta realidad social, antes de trazar estrategias, diseñar acciones e implementar políticas que se reviertan en una equidad más allá de las contempladas en el plano legislativo, resulta imprescindible identificar los estereotipos vigentes en la sociedad cubana de hoy, en particular en la población joven. Por ello, el objetivo básico de la presente investigación fue: caracterizar la presencia de los estereotipos de género en los jóvenes de la Facultad de Agroforestal, de ahí que sea imprescindible partir del acercamiento al término *estereotipo*.

Las definiciones de estereotipos dadas por los diversos autores consultados como Pech (2007); Fernández (2011) y Ortega (2009) coinciden en contemplarlos como herramientas socioculturales sencillas y rígidas construidas colectivamente sobre la base de generalizaciones no científicas, convencionales y subjetivas, las cuales conllevan a la percepción de una realidad grupal heterogénea como homogénea, a través de la atribución de características y categorías compartidas por un gran número de personas.

El análisis de los referentes teóricos relacionados con los estereotipos de género evidencia el acentuado carácter sexista de estos en la sociedad contemporánea, matizada por prejuicios y percepciones que perpetúan el androcentrismo, del que no se encuentra exento ningún grupo social ni etéreo.

Como resultado de esta sistematización teórica y la validación de sus preceptos fundamentales según el criterio de los expertos consultados, los autores de la presente

investigación definen a los estereotipos de género como construcciones mentales, moldeadas socialmente y asociadas básicamente al desempeño de roles, atribuidas a las personas en dependencia de uno u otro sexo, expresados a través de actitudes y preconcepciones que el individuo interpreta, define y expresa en su vida cotidiana, que se caracterizan por tener un carácter multidimensional y ser relativamente estables, pudiendo llegar a ser ideológicamente reconstruidas en determinadas condiciones sociales o bajo acciones educativas.

MATERIALES Y MÉTODOS

El análisis de los referentes teóricos realizado por estos autores permitió constatar la gran diversidad y riqueza de enfoques teóricos y metodológicos que caracterizan los estudios de género en el mundo, incluido aquellos centrados en la investigación de los estereotipos.

Sin embargo, en la búsqueda realizada, además de resultar limitados los instrumentos accesibles para el diagnóstico de los estereotipos de género, estos se caracterizaban por sustentarse desde el punto de vista conceptual en enfoques eminentemente atomizados, en los que pocas veces se reconoce la multidimensionalidad del constructo "*género*" como objeto de estudio. Excepcional en tal sentido resultaron otras propuestas consultadas (Colás y Villaciervos, 2007).

Todo ello nos condujo a la elaboración de un cuestionario de autorreporte sustentado en la conceptualización de la variable propuesta por los autores, a través del sistema de dimensiones e indicadores establecido en esta tesis. Este fue diseñado tomando como referencia 6 instrumentos anteriormente elaborados entre los que se destacaron el inventario de sexismo ambivalente para adolescentes de Lemus et al. (2008) y la escala de actitudes del alumnado hacia la coeducación (García et al., 2010).

El cuestionario en cuestión constó de 32 ítems que expresaban situaciones asociadas a los supuestos roles de cada género, para ser sometidos al criterio de selección de los sujetos a diagnosticar en escala diferencial: rol asociado a hombre, a mujeres, o a ambos.

La propuesta metodológica además incluyó el uso de la composición, el análisis de documentos y la entrevista semiestructurada, diseñados por los autores de la presente investigación para ahondar en las percepciones de los sujetos sobre uno u otro estereotipo. De esta manera se indagó en los sentidos otorgados a la conducta individual y social, en función de las imágenes preconcebidas y arraigadas de cómo debían los sexos actuar o comportarse.

Para corroborar el grado de validez de la propuesta metodológica elaborada para caracterizar los estereotipos de género en los estudiantes de la Facultad de Agroforestal, se utilizó el método de criterio de expertos, apoyado en el Método estadístico Delphi.

De esta forma, a partir de la consideración del criterio de expertos en relación con la propuesta metodológica, quedó conformada la versión definitiva del cuestionario de autorreporte para caracterizar los estereotipos de género en la muestra seleccionada, a partir de tres dimensiones básicas del objeto de estudio:

- **Desempeño de roles en la vida doméstica** referidos a las actividades y funciones diferenciadas atribuidas a los individuos socialmente dentro del ámbito familiar, en función del sexo al que pertenezcan; al constituir este espacio de socialización el más constante en cuanto a la formación de actitudes, valores y normas en la vida de una persona.
- **Desempeño de roles en las áreas académica y profesional** asociados a las habilidades, capacidades y aptitudes asignadas en relación con el sexo al que pertenezcan los individuos, al ser esta un área que históricamente, bajo criterios biológicos y sociales ha fomentado la consideración de profesiones y tareas como "más apropiadas" para un sexo o para el otro.
- **Desempeño de roles en la vida de pareja** vinculados a las actitudes distintas que asumen mujeres y hombres en sus relaciones íntimas y sus proyecciones como pareja, por constituir un espacio de interacción en el que se reproducen y reafirman los comportamientos sociales esperados.

Selección de la muestra

Para realizar la selección de la muestra se estimó un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5 % y utilizando la técnica aleatoria estratificada, a partir de una población de 597 estudiantes de tercer año, pertenecientes a las carreras de Agronomía y Forestal de la Universidad de Pinar del Río, se obtuvo el valor de 105 estudiantes.

Los valores muestrales para cada estrato se muestran en la siguiente *tabla 1*.

Tabla 1. Selección de la muestra.

Carrera	Subpoblación de cada estrato	Muestra del estrato
Ingeniería Agrónoma	427	74
Ingeniería Forestal	170	31
	Población estudiantes= 597	Muestra de estudiantes= 105

En los últimos tiempos son múltiples las acciones llevadas a cabo en nuestro país, incluidos los Centros de Educación Superior (CES), en pos de una cultura de equidad de género que rompa definitivamente con la herencia de estereotipos y prejuicios que aún justifican y avalan la desigualdad basada en las diferencias de sexo.

Los estereotipos de género, sin lugar a dudas, matizan y predisponen las concepciones e ideas de las relaciones intergenéricas en las personas, de manera particular en los

jóvenes. Ellos se expresan en sus diversas esferas de su actuación y desempeño: familia, vida académica y profesional, y en la pareja.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Valoraciones relacionadas con los estereotipos de género asociados al desempeño de roles en la vida doméstica.

A partir de los instrumentos aplicados se pudo constatar que las labores domésticas siguen siendo una tarea reconocida como de las mujeres, así por ejemplo, el 77,51% de los encuestados coincidió con el estereotipo, valor todavía muy elevado dadas las campañas educativas a través de los medios de comunicación para lograr la equidad en este sentido. Los resultados de mujeres y hombres al respecto difieren muy poco entre sí: 76,47% en mujeres y 77,65 en hombres.

En este sentido el grupo de discusión coincidió en que la equidad de género en Cuba no es real desde todas las perspectivas. *"En lo legislativo, en lo laboral podría decirse que el problema no se constata, pero evidentemente en el ámbito familiar se sigue observando al hombre viendo televisión, mientras la mujer, además de ser profesional debe asumir el rol tradicional de ama de casa; son muy pocos los hombres que comparten las labores hogareñas"*

Los estudiantes coincidieron asimismo, en que la causa de que este y otros estereotipos prevalezcan, así como el aferramiento a posturas machistas, no había que buscarlas solo en las estructuras mentales de los hombres sino también en la de las mujeres, ya que estas mismas con su actitud contribuyen a perpetuar e inculcar a las nuevas generaciones los roles tradicionales, con una mirada acrítica y reproductiva de una realidad que atribuye las funciones y características más valoradas socialmente a los varones. De ahí que se suscitaban comentarios como:

"A veces uno intenta ayudar en la cocina y te tildan de cazuelero o tu mamá te ve limpiando con tu novia y después te regaña porque considera que esta tarea le corresponde a ella y no a ti"

De ahí que las propias vivencias de los jóvenes, así como la educación recibida en la escuela, las influencias de los grupos a los que se adscriben y, de manera muy especial, la formación y preparación recibida en la familia, hace que se constaten actitudes distintas respecto a cómo experimentar, cómo sentir y valorar las relaciones de género.

En los varones también ha recaído tradicionalmente como inherente a su condición de hombre el peso de los ingresos económicos, el sustento de la familia y el garantizar las comodidades necesarias para hacer la vida más llevadera a sí mismo y a los demás integrantes de la familia que por lo general, se han visto como dependientes de su poder de gestión. En relación con ello, el cuestionario corroboró la primacía de este estereotipo

en los varones, que mostraron un 64, 71 % y también en las mujeres, aunque en menor medida, con un 30,59%.

A nivel social, que la situación se invierta; es decir, que sea la mujer la que más aporte a la economía del hogar, puede resultar en algunas ocasiones difícil de asimilar para los hombres, puesto que tener un elevado grado de independencia económica entraña una gran cuota de poder sobre los otros que dependen de esa persona. Además, muchos varones codifican y asocian el rol de traer dinero al hogar con su dignidad, orgullo y su masculinidad en sentido general. Así cuando no pueden actuar en correspondencia con el código de virilidad que la sociedad pautó para ellos, la inconformidad y la frustración pueden hacerse evidentes. Con respecto a esto una estudiante expresó: *"Los hombres se sienten a veces cohibidos cuando una mujer es más reconocida que ellos, más exitosa, más inteligente o más remunerada. Para muchos de ellos, la concepción de que la mujer mantenga económicamente la casa constituye un bochorno, porque el dominio en ese ámbito fue tradicionalmente masculino. Hoy con la igualdad de derechos en lo laboral, es una situación que puede ser recurrente en muchos hogares y debe ser aceptada por hombres y mujeres"*

Valoraciones de los estereotipos de género asociados al desempeño de roles en las áreas profesional y académica.

En relación con las capacidades de dirección aunque en la encuesta a los estudiantes la mayoría consideró que no había distinción entre los sexos al asumir estas responsabilidades, los varones demostraron tener arraigado en mayor medida el estereotipo que acentúa el liderazgo en los hombres en este ámbito. Ello arrojó criterios manejados socialmente como que la mujer por ser la que afronta el proceso de la maternidad y además por asumir mayormente el cuidado de los hijos y familiares en caso de enfermedades, deberá ausentarse con gran frecuencia y, en consecuencia, su capacidad directiva y su poder de gestión es mucho más cuestionado.

Otros criterios se basaron en que a veces el respeto de los subordinados no era el mismo si se trataba de un hombre o de una mujer, apuntando también que, tras la excesiva consideración con el hecho de ser mujer y la sobreprotección en la que se ven envueltas constituye una traba para el desarrollo de sus potencialidades.

"Hay hombres que no toleran estar por debajo de una mujer y ven con impotencia el tener que acatar decisiones dictadas por ellas, porque ven con recelo las capacidades de liderazgo de la mujer, por la misma condición de subordinación histórica que hemos vivido "

En el contexto universitario analizado debe subrayarse lo acentuado de la jerarquización masculina en términos de poder. Los decisores por lo general son varones, a pesar de que todas las entrevistadas reconocen el potencial femenino y que este se encuentra contemplado dentro de las reservas. Así, a medida que la estructura y los órganos de dirección ascienden, se aprecian en ellos menos mujeres. Aunque hay que señalar que

esta situación de manera coyuntural, en algunas etapas ha mostrado para las mujeres una situación más favorable.

Por ello, a criterio de los autores, se considera que el poder femenino en esta área frecuentemente no tiene la misma connotación, ni tampoco tiene la misma significación social que el masculino, porque es un logro aislado en el que no participan ni se reconocen a las demás mujeres, ni determinan su exoneración de las percepciones y esquemas normativos en los cuales se enmarca la dirigente como representante de su género.

En relación con la concepción del deporte como una actividad apropiada para el género masculino, las mujeres adjudicaron la actividad a los hombres con un 72,94%, mientras los hombres lo hacían en un 62,35%. Esto confirma que sigue considerándose al deporte como un campo hegemonícamente masculino, por atentar contra el modelo de feminidad de las mujeres, ya que en ocasiones se cree que los deportes la hacen comportarse de manera más ruda, menos sensible, pues constituye una trasgresión de su espacio habitual, debido a la potenciación de cualidades reconocidas tradicionalmente como masculinas como la agresividad, el gusto por el riesgo y la competitividad, por lo que es frecuentemente rechazada por ellas mismas o son más cuestionados sus atractivos para el sexo opuesto. Con respecto a esto en el grupo de discusión se apuntó que las prácticas deportivas dentro de la universidad estaban plagadas de estereotipos, ya que con frecuencia a las mujeres que participaban en fútbol, kárate, baloncesto, entre otros deportes, los espectadores de los juegos las veían y consideraban con más atributos masculinos que femeninos.

Es relevante el interés de las mujeres en deportes donde impera la destreza por encima de la fuerza como en la gimnasia, la cual se encuentra en correspondencia con el modelo de educación femenina, donde los movimientos denotan suavidad, elegancia, belleza y resultan agradables desde la proyección misma de las coreografías hasta en el diseño y los colores de los trajes empleados. Estos motivos que pudieran ser los que justifiquen la preferencia casi automática de las muchachas por este deporte es lo que pauta que desde la visión masculina aparezca como estigmatizado, porque no hay nada más ofensivo para el varón heterosexual que lo comparen o que se asemeje en actitudes y funciones a una mujer.

Valoraciones de los estereotipos de género asociados al desempeño de roles en la pareja.

El amor es un concepto vivido en hombres y mujeres de forma diferente; de esta manera, el 66,27% del total de los encuestados coincidió con el estereotipo de que las muchachas se preocupan más por la estabilidad de las relaciones. Las mujeres fueron quienes más se sintieron identificadas con el estereotipo en relación con los hombres (71,76% frente a un 60, 0%, respectivamente). Al respecto en el grupo de discusión una estudiante apuntó: *"A veces por mantener a la pareja una le aguanta muchas cosas; generalmente somos*

nosotras las que cedemos en una discusión, porque si no lo hiciéramos la relación se iría a pique"

La preocupación por la planificación y por la materialización de un proyecto familiar sólido les fue atribuida a las mujeres, en consonancia con el estereotipo social como demuestran los valores atribuidos en la encuesta, donde un 71,01% del total de los muestreados coincidieron con ello (75,29 % en mujeres y 65,88% en hombres).

"Aunque no todos vivimos iguales, muchos están para la descarga, para la fiestas, y nada formal; algunos, incluso, te usan y luego te botan como si fueras un juguete; aunque también nosotras estamos un poco liberales y en ocasiones contribuimos a esto con nuestra forma de ser y nuestro comportamiento"

En cuanto a la elección de la pareja teniendo en cuenta la solvencia económica y los recursos materiales de los que se dispone, se aprecia una diferencia significativa en la respuesta emitida por mujeres y hombres. En todos los años, las muchachas asignaron los valores mayores a la opción de ambos, pero la concepción masculina predominante contempló que el enunciado caracterizaba más a las mujeres. Evidentemente, el criterio es portador de un estigma; pero también, como todo estereotipo, simplifica la realidad. Ciertamente es que muchas jóvenes tienen más en cuenta lo material que lo espiritual dentro de una relación, pero debe apuntarse que reconocerse o no dentro de ese grupo resulte difícil de asimilar o, simplemente, no se asuma porque no se corresponde con la realidad y las vivencias particulares de las encuestadas y sí con experiencias vividas por los varones encuestados.

Al respecto dos jóvenes apuntaron en sus composiciones: *"los sentimientos se han sustituido por el dinero y esto es atribuible a la pérdida de valores". "las mujeres ya no miran a los hombres por nuestros principios y valores, ni incluso, por nuestro físico, sino por cómo estamos vestidos, por la cantidad de dinero que tengamos, y si tenemos carro y celular, pues mucho mejor. Podemos decir que existe tanto amor a las cosas materiales que se olvida lo que verdaderamente importa, que son los sentimientos y la calidad humana"*.

Debido a esto, el estereotipo de que son los hombres los que pagan en una salida manifiesta su vigencia con un 87,57% del total de los encuestados, lo cual fue corroborado por los criterios emitidos en el grupo de discusión. Los varones tienen el estereotipo un poco más arraigado que las mujeres (88,24% frente a un 85,88%), precisamente porque es una exigencia social asimilada desde etapas tempranas en ellos. En torno a esto, dos estudiantes, emitieron sus puntos de vista:

"Desde que uno comienza a tener novia los padres le dan más dinero al muchacho para que sea él el que invite, pero no sucede así con las niñas".

"La mujer suele salir sin dinero y espera a que su pareja le compre lo que ella desea, y esto en ese contexto es expresión de dependencia. Tanto para el hombre como para la mujer que este sea el que pague es como una obligación, una responsabilidad, que

aunque no está escrita en ninguna ley, se ha transmitido de generación en generación y se asume por ambos como lo más natural".

La caracterización de los estereotipos de género derivada del estudio realizado en estudiantes de las carreras de Ingeniería Agrónoma y Forestal de la Universidad "Hermanos Saíz Montes de Oca" de Pinar del Río, evidencian el arraigo de actitudes sexistas en jóvenes profesionales en formación, lo cual justifica la necesidad impostergable de llevar a cabo acciones educativas que contribuyan a fomentar la igualdad de género a nivel de la comunidad universitaria y la sociedad toda. Los resultados del estudio en cuestión se corresponden con los de otras investigaciones llevadas a cabo tanto a nivel nacional como internacional (Colás y Villaciervos, 2007; Lemus et al. 2008; García et al., 2010).

CONCLUSIONES

- El análisis de los referentes teóricos asociados a los estereotipos de género dilucidó las causas por las que comportamientos, actitudes y valores esperados socialmente se convierten en pautas que perpetúan la inequidad entre géneros en todas las esferas de la vida cotidiana.
- La sistematización de los referentes teóricos relacionados con el objeto de estudio de la presente investigación permitió a estos autores fundamentar una metodología para caracterizar los estereotipos de género en una muestra de estudiantes universitarios.
- La caracterización de los estereotipos de género posibilitó el acercamiento a las concepciones que los estudiantes de la Facultad de Agroforestal de la Universidad de Pinar del Río, tienen sobre las relaciones intergenéricas que se establecen en los ámbitos doméstico, profesional y académico, y en la vida de pareja, lo que evidenció que aunque algunos se han ido flexibilizando con el tiempo, muchos continúan muy arraigados en el imaginario de estos jóvenes, legitimando desigualdades históricas y construyendo modelos asimétricos de género centrados en la jerarquización, en el reconocimiento diferenciado, en presiones sociales contraproducentes con aspiraciones individuales y en una concentración absoluta del poder, lo cual parcializa y mediatiza su visión del mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, M. (2011). "Los estereotipos de género" Disponible en: <http://www.monografias.com>
- Castaño, G. (2009): *Las apariencias que engañan: la construcción de los estereotipos entre niñas y niños que viven o se mantienen en la calle y los y las*

jóvenes de estratos socioeconómicos altos. (Tesis de Licenciatura). Escuela de Ciencias Sociales, Universidad Tecnológica de Pereira.

- Castillo, M. R. y Montes, B. (2007). "Escala de estereotipos de género actuales". En: Revista *Iniciación a la Investigación*, Universidad de Jaén.
- Colás, P. y Villaciervos, P. (2007). "La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes». Revista de *Investigación Educativa*, 25(1), pp. 35-58
- Fernández, A. M (1998). "Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo" *Nueva Antropología*. Revista de Ciencias Sociales, ISSN-e 0185-0636. pp. 79-95
- García, M. A. (2008). *El sexismo en el uso del lenguaje reflejado en la escritura*. (Tesis presentada en opción al título académico de Máster). Universidad de Murcia, España. Disponible en: <http://www.um.es/documents/299436/550112/Tesis+Maestria.pdf>.
- García, P. y otros (2010). "Actitudes del alumnado hacia la igualdad de género". En Revista de *Investigación Educativa*, no 28, enero, Universidad de Sevilla, España. pp. 217-232.
- Lemus, S. y otros (2008). "Elaboración y validación del Inventario del Sexismo Ambivalente para adolescentes" en *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 537-562.
- López, P. (2005). "Representación, estereotipos y roles de género en la programación infantil. En: *Infancia, televisión y género. Guía para la elaboración de contenidos no sexistas en programas infantiles de televisión*. IORTVE e Instituto de la Mujer, Madrid, España.
- Ortega, E. (2009). "Aproximación a una enseñanza basada en la coeducación", disponible en: http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/EDUARDO_ORTEGA_2.pdf
- Pacheco, C. R. (2013). *Caracterización de los estereotipos de género en estudiantes universitarios. Una mirada desde la multidimensionalidad*. (Tesis en opción al título de Máster en Desarrollo Social), Universidad de Pinar del Río, Cuba.
- Padilla, T. y otros (1999). "Análisis de los estereotipos sexistas en una muestra de CC. de la educación". En Revista: *Investigación educativa*, 17(1), 127-147
- Parga, L. (2008). *La construcción de los estereotipos del género femenino en la escuela secundaria*. Universidad Pedagógica Nacional, México. Disponible en: <http://www.upn.mx/index.php/conoce-la-upn/libreria.../libros-version-digital?>
- Pech, C.; Rizo, M. y Romeu, V. (2007). "Discurso sobre el género y disposición hacia la diferencia" Revista *Última Década* (26), 79-102.

Aceptado: septiembre 2014

Aprobado: noviembre 2014

MSc. Carmen Rosa Pacheco Carpio. Profesora Asistente de la Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca", Cuba. Correo electrónico: carmen@upr.edu.cu